

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## Exposicion agricola.

Por fin ha visto la luz pública en la *Gaceta* del día 5 la tan esperada relacion de los premios que propone el jurado científico, encargado de estudiar y apreciar los productos traídos al certamen agrícola que en octubre último se celebró.

Injustamente se quejaba tanto la prensa de Madrid como la de provincias de la demora que se advertía en la publicacion de este veredicto, y decimos injustamente porque lejos de ser el parto de los montes la obra dada á luz, es de tales proporciones, que bien se pueden admirar como en solo cuatro meses han podido confeccionarla, tanto que no sería una exageracion conceder este plazo de tiempo para su sola redaccion material.

Seguros estamos de que al hacerse cargo de ella retirarán sus poco meditados acusaciones los impacientes diarios que hayan motejado de apática á la comision calificadora, y que, tan justos hoy como ligeros, confesarán arrepentidos que no ha podido haber apatia en un jurado que estudia, juzga y halla en menos tiempo si cabe del necesario para redactar su veredicto.

Un suplemento de tres pliegos hubo de agregar la *Gaceta* á su número del 5 para que saliera á luz de una vez la relacion indicada. Y no se crea que tanta fecundidad de pluma implique ociosas descripciones y juicios, ni suponga una redaccion florida rica en fraseología ó superabundantemente difusa: nada de esto; no hay una sola palabra que huelgue; toda aquella abundancia de vocablos que debieron de agotar las fundiciones de la imprenta nacional, son nombres de espositores premiados, de medallas concedidas y de localidades venturosas, felices patrias de sabios agricultores á cuyos afanes y cuidados deben su fertilidad. De modo que todo corazón español ha de haber sentido por fuerza una expansion inusitada, de un orgullo desmedido al ver la interminable lista de diplomas, premisas innegables, no ya de la fecundidad del patrio suelo, sino de los profundos conocimientos agrícolas, largas esperiencias y provechosos ensayos de sus cultivadores que á la altura de los adelantos de la época, estudian todos los sistemas y nunca dejan pasar desapercibido el menor de los descubrimientos. Todo esto es lo que supone esa larga relacion de recompensas.

Feliz sorpresa que nos llena el alma de júbilo haciéndonos rectificar el juicio que habíamos formado de la agricultura patria; juicio tanto mas amargo para nuestro corazón español, cuanto mas desfavorable lo hicimos.

Creíamos si que España era una nacion eminentemente agrícola; que de las fuentes de la riqueza, la primera de todas, la mas pura y risueña, era la que estaba llamada á ponerla en condiciones de poder competir con las demás potencias europeas; creíamos si, que habia elementos; pero no soñábamos siquiera que estos elementos alcanzasen un mediano desarrollo; no soñábamos siquiera que no solamente era agrícola nuestra patria sino tambien agricultora.

Nosotros veíamos á la abundancia verter el cuerno rebosante sobre la escogida península cuyas flores perfumaron las aurás que recogieron en sus alas nuestro primer suspiro, pero creíamos que la copia de frutos derramada á granel, se esparramaba sin concierto por los feraces campos únicos agradecidos; nunca habíamos reparado que en sus canastillos los recogía el arte para ofrecerlos ordenados y vistosos en las aras levantadas á la agricultura.

El veredicto del jurado, empero, nos ha abierto los ojos á mas halagüeños horizontes; los tiempos de atraso que, hace apenas un año, la triste realidad palpada nos los hizo creer imperdables, se recogieron felizmente en los abismos de la historia. No en vano nos hallamos en el siglo del vapor y de la electricidad: estos dos agentes portentosos, imprimen en todo su movimiento rápido y solo así se explica que pueda una generacion adjuar en una noche de sus hábitos y costumbres; acostarse rutinaria y levantarse innovadora.

Solo así podrán explicarse los estranjeritos que hace un año nos visitaron y al atravesar esos campos de las Castillas, esa Mancha aragonesa, esos Occéanos de tierra roja, pudieron ver el patriarcal cultivo á que los sujetaba ese solitario paleta asido al mismo arado romano que borró el área de la africana ciudad, la nueva era de nuestra agricultura, que ese interminable catálogo de medallas, diplomas y menciones honoríficas atestiguan.

De hoy mas no pueden ya temer los economistas las nuevas vinculaciones: los grandes propietarios rurales, ungidos por la ciencia, han conocido sus intereses y acaban de entrar en el carril que las exigencias de los tiempos en que viven les señala; ya ninguno imita á sus antepasados que no habian visitado nunca sus propiedades; que nombraban administradores y ni siquiera cuenta les pedian, concretándose á disponer de los fondos reeditados para cubrir los gastos consiguientes á una vida consumida en devaneos, saraos, y palaciegas intrigas. Un cuento, que no es cuento porque acaeció en esta corte, poco tiempo hace, si se atiende á los años transcurridos que apenas sumarán la media docena, y muchísimo, si á las épocas se atiende, pues aun no se habia verificado la evolucion científica que celebramos, y que surgiendo entre dos edades distintas, las separa á grande distancia por mas que estén materialmente seguidas, viene muy á cuento para describir la indole del grande propietario de ayer. Era un duque poderosísimo que ni siquiera conocia la vasta estension de sus estados ó propiedades, tanto, que alguna vez yendo á caza se le oyó preguntar al colono de una de sus heredades á que señor directo pagaba las anualidades de su errandamiento; y este duque defraudaba sin embargo á sus ocupaciones cortesanas media hora todos los martes y viernes para el despacho con su administrador general: equiparabase este acto á los despachos ordinarios de los subsecretarios con los ministros y de estos con el monarca: entraba el administrador y vertiendo los papeles de su cartera aristocrática sobre la mesa ducal, los iba pasando á la firma haciendo una reseña del negocio análogo á la siguiente: *solicitud de fulano para plaza de guarda-bosque de tal punto; la mesa ha informado tal cosa.* «Conforme con la mesa» respondia el señor duque, y el documento pasaba á la firma. Este acto se repetia dos dias á la semana únicamente y duraba media hora escasa, pues vencido el tiempo prefijado se guardaban los documentos que acaso quedasen sin firmar, para el despacho siguiente: sin embargo, debia de ser una media hora altamente fatigosa y por mas que ni los campos ni la agricultura patria reportasen de ella el menor provecho, debian de trabajar mucho, muchísimo las fuerzas intelectuales del duque para salir este señor tan hastiado y aburrido como salia de su despacho y decir como decia con frecuencia que para no sujetarse á aquella *pegiguera* se podría renunciar al ducado.

Tal es el cuento que nos dá un retrato fiel de los grandes propietarios de hace poco.

Felizmente estos duques y estos grandes pro-

pietarios territoriales, se metamorfosearon por completo; la medallas que pueden hoy lucir sobre sus pechos son una prueba inequívoca de que cumplen con su mision; de que estudian asiduamente; penetran los secretos de la ciencia; siguen con el pensamiento el rapido vuelo de esta diosa y van á engrosar con el caudal de su saber el de la abundancia que brota de la fertilidad del terreno.

Hijos de este fecundo consorcio, son los frutos que, cifrando los desvelos de tanto sabio agricultor, les conquistaron un lauro; pues si como los producidos hasta ahora por las campiñas de los propietarios de nuestro cuento, fuesen hijos solamente de la feracidad del suelo, estos mil premios y medallas se habrian concedido á los terrones, ó al rutinario paleta, al abandonado colono todo lo mas; concedidas están al propietario opulento y esto prueba el reciente cambio que ha sufrido esta importante entidad social.

Otra prueba de que estamos en lo cierto; los frutos que han fijado la atencion del jurado científico no se presentan únicamente como sobresalientes entre los de nuestra patria; no es que se les pueda aplicar el refran que dice en la tierra de los ciegos un tuerto es rey: nada de esto, las producciones elegidas pueden competir, en la seguridad de superarlas, con las elegidas del extranjero; y no ya aquellas producciones en cuya confeccion se eclipsa el arte hasta el punto de poderse confundir el desarrollo que deben al cuidado y ciencia del cultivador, con el que pudo darles la fertilidad de la tierra, sino las que llevan una huella mas marcada, una señal mas tangible de la mano del arte; las que esta toma del fecundo tronco para perfeccionarlas y refinarlas. Prueba al canto de que no exageramos.

Entre las innumerables secciones que se deslindan en la propuesta de premios, las hay de la indole que últimamente acabamos de referir. Hay secciones de máquinas agrícolas que todo lo deben á la ciencia; las hay de frutos elaborados que, si como los anteriores no lo deben todo al saber humano, le deben una inmensa parte; y las hay tambien de frutos purificados y refinados que están en el mismo caso que los anteriores si bien de una manera mas estensible. En todos estos frutos se aprecia siempre, principalmente en los primeros y últimos, no ya la laboriosidad de la tierra sino la habilidad humana. Pues bien, innumerables de estos frutos han sido premiados, y figurando entre ellos alguno que lo fue nada menos que en la exposicion de Paris ha pasado hasta desapercibido entre la infinidad de prodigios que lo abogaban.

Esto prueba bien evidentemente que nuestros agricultores al graduarse de tales, al decidirse á luchar y á levantar nuestra abatida agricultura, lograron con solo esta determinacion eléctrica, no ya ponerse al nivel de la estranjera que tantos años necesitaron en formarla los perezosos sabios de su pais, sino elevarla á mucha mas altura.

Resultados son estos fabulosos que dan expansion á nuestra alma, y nos hacen arder en deseos de pasear la dichosa Península para verla convertida, como debe estarlo sin duda, en una soñada Arcadia, en un paraíso terrenal.

Si estos deseos no me acosaran, amado lector, le daria aquí un extracto de la relacion de méritos que tales esperanzas me ha hecho concebir; pero la obra es para tomada despacio, y como estoy de prisa porque el viaje peninsular que mi entusiasmo me exige, reclama todo mi tiempo, diferiré este extracto para mi vuelta, y solo por no ser generoso gastaré todavía un segundo mas en darte la enorabuena,

si es que eres de los laureados, y en despedirme de ti con un afectuoso adiós, que otra cosa no puedo exigirme la buena educacion y política.

JOSE FRANCISCO VICH.

(Ambos Continentes.)

Del MONITOR DE LA SALUD, copiamos lo siguiente:

## De la Viruela.

—INOCULACION DE LA VIRUELA.—

Ya hemos indicado que la viruela era la enfermedad mas tenaz, mas contagiosa, y, sobre todo mas mortífera, que se conoce. Desde el año 1200 hasta el 1720 se contaron en Europa, segun cálculos del doctor Facen, medio millon de defunciones causadas por la viruela.—En Francia, murieron mas de 700,000 variolosos en el espacio de treinta años.—En Londres morian unos 3.000 cada año: la mortalidad, segun cálculos oficiales hechos en 1725, era el de 1 por cada 14. Aun en estos tiempos, en la capital del vecino imperio francés, y no obstante la vacuna, hay todavia bastantes defunciones por viruela. El año 1856, murieron en Paris 237 variolosos (132 niños y 105 niñas.)—Si en España tuviésemos (la tendríamos algun dia?) estadística médica y sanitaria, y diésemos la importancia que se merece al estudio de las causas de enfermedad y de muerte, ¿quién sabe cuantas defunciones por viruela encontraríamos?

La viruela ha sido una de las enfermedades mas estudiadas: pero desgraciadamente la terapéutica ha tenido que confesar su impotencia, cual tiene que confesarla ante todas las grandes epidemias y contagios. Contra esos azotes providenciales, hijos casi siempre del olvido y de la transgresion de los preceptos de la higiene pública, municipal y privada, no menos que del desprecio de la moral, de poco ó de nada sirven los medios terapéuticos: la higiene es la única que vale para atenuar sus estragos.—Así es que el resultado de los estudios hechos puede condensarse en las tesis siguientes:

- 1.ª La viruela es contagiosa.
- 2.ª La viruela no se padece, por lo general, mas que una vez en la vida.
- 3.ª La viruela se presenta bajo dos aspectos: unas veces bajo la forma benigna, y otras bajo la forma maligna.
- 4.ª El número de las defunciones, y de los casos de deformidad es menos considerable cuando la viruela reviste su forma benigna.
- 5.ª La viruela alcanza casi á todos los individuos, principalmente en las primeras edades de la vida.

Sabidos estos hechos, y reconocida la imposibilidad de contener la propagacion de la viruela por los cordones sanitarios, las cuarentenas, los lazaretos, los zahumerios desinfectantes y otros mil y un medio sugeridos por el terror ó la supersticion, y uno tras otro abandonados por ineficaces, los médicos y los filántropos se lastimaban de la desconsoladora inercia á que se veian condenados.

La observacion de que las viruelas eran mas benignas en unas circunstancias que en otras, ó tal vez lo que se llama *casualidad*, ó quizás una imprudencia peligrosa,



como dice Vieusseux hizo pensar en la inoculación.

En las vastas regiones del Oriente era conocida de tiempo inmemorial esa práctica, fundada realmente en un principio homeopático: *Similia similibus*... En el Indostan se tiene la inoculación por anterior a la era cristiana, y la practican de siete en siete años con grande aparato y ceremonias religiosas.

El modo de efectuar esta operación, en un principio era hacer dormir a los niños con sujetos que tenían la viruela benigna, ó estregar fuertemente las pústulas contra el cutis del que iba á ser inoculado. Últimamente se practicó la inoculación de la viruela como se inocula ahora la vacuna, que es por medio de la incisión, ó de la punción del cutis con una lanceta cargada de pus.

Cuentan que en el siglo XVII (hacia 1673) llevó la inoculación en Constantinopla una vieja de Tesalia, dándole un aire misterioso de revelación: pero es lo cierto que Timoni y Pilarini, médicos italianos establecidos en Constantinopla y Smirna, fueron los primeros que, en 1713, dieron noticia de la inoculación á la Europa.

A pesar de esto la inoculación hubiera quedado tal vez en el olvido y entregada á las viejas y á los empíricos, á no haber impresionado vivamente al público una carta que escribió sobre el particular la célebre lady María Wortley Montague, esposa del embajador de Inglaterra en Turquía, y á no estar dotada (como dice ella misma en su carta, fechada el 1.º de abril de 1717 en Andrinópolis) del suficiente patriotismo para gestionar lo conveniente á fin de que la Inglaterra adoptase tan útil descubrimiento. No titubeó dicha señora en acreditar la sinceridad de sus convicciones, haciendo inocular en Constantinopla (en 1718) á un niño suyo. De regreso á Inglaterra, tenaz propaló su virago, desplegó un celo y perseverancia á toda prueba; hizo inocular á otro hijo suyo, venció la oposición fanática que levantaron algunos, y atrajo á su partido á Hans-Sloane, Arbuthnot, Juvén, Freind, Mead y otros ilustres médicos.

Triunfo, pues, la inoculación en Inglaterra, y el ejemplo de esta nación fue seguido por la Francia, Italia y otros países de Europa.

Los resultados, sin embargo, no correspondieron á las esperanzas que se habían concebido. La estadística dio en Londres los resultados siguientes:

Años.	Inoculados.	Muertos.
1722	182	3
1723	445	9
1724	40	1
1725	143	3

—Mas he aquí que en 1727 se vio en Inglaterra diez-mada por una terrible epidemia de viruelas, que en poco tiempo sacrificó los niños á miríadas: los inoculados morían en igual proporción que los no inoculados, y en su consecuencia cayó en descrédito la inoculación, y hasta la acusaron de ser causa principal de los progresos de aquella espantosa epidemia. —Entonces el Parlamento inglés dió un decreto prohibiendo practicar la inoculación á todo el que no estuviese especialmente autorizado por ello por el Colegio médico de Londres. El Parlamento de París y el Oficio de sanidad de Boston expidieron decretos análogos.

Después de un interregno de algunos años reaccionóse la opinión pública en favor de la inoculación.

En 1746 se abrieron en Londres, y de mas ciudades principales de Inglaterra, hospitales para la inoculación gratuita de los pobres. Pringle y Murray hicieron inocular, con buen resultado, á todos los soldados del ejército inglés que no habían tenido la viruela. Un práctico del condado de Essex llegó á inocular hasta 17,000 individuos sin perder mas que 7. — En 1767 introdujo Sutton la punción en vez de la incisión, que era el proceder operativo que se seguía antes. — En 1775, la

Sociedad médica de Londres y cuatro obispos ingleses declararon por unanimidad, que la inoculación era muy útil y lícita.

En 1754 prevaleció la inoculación en Suecia, Noruega, Dinamarca y Güttemberg.

En 1756 volvió á introducirse en Francia; pero sólo se adoptó generalmente en 1763, después que una asamblea de médicos y teólogos, convocada oficialmente, hubo declarado, por 52 votos contra 26, que la práctica de la inoculación debía permitirse.

Catalina II mandó llamar de Inglaterra á Rusia al célebre inoculador Dimsdale, y se sometió ella misma á la operación. Como *Regis ad exemplar*... los grandes del imperio y los primeros personajes se hicieron también inocular.

En 1779 se establecieron casas de inoculados en Siberia y en Irkutsk. — En Holanda y los estados germanicos sucedió lo mismo. — Tronchin introdujo la inoculación en Ginebra, propagándola en Suiza Haller, Tissot y otros. — Italia la adoptó en 1750; y en 1757 se introdujo en Luca Florencia y Roma.

Antes de hablar de nuestra España, digamos que esta segunda prueba de la inoculación, aunque mucho mas regular y científica que la primera, tampoco dió resultados muy satisfactorios. En Londres, donde todo lo cuentan, hallaron que el número de las defunciones por viruela se habían aumentado considerablemente desde la segunda introducción de la inoculación. Durante los 42 años anteriores á su reintroducción, la mortalidad de la viruela había sido de 72 por mil, y en los 42 años posteriores (de 1731 á 1773) la mortalidad subió á 89 por mil. Resultado final; Londres perdió en los 42 años posteriores á la reintroducción de la inoculación 24,549 personas mas que en los 42 años anteriores. En su consecuencia se declaró que la inoculación era perjudicial á las familias y al Estado.

En España, según el erudito Padre Fr. Martín Sarmiento, los aldeanos de Lugo usaban de tiempo inmemorial la inoculación, habiéndola tomado ó aprendido de los celtas ó de los primeros pobladores de nuestro suelo; y consta por documentos históricos que en Jadraque se inoculó cuarenta años antes de que se empezase á hacerlo en Inglaterra. Lo cierto, empero, es que la inoculación no se propagó verdaderamente entre nosotros, hasta el año 1771, cuando ya toda Europa, el Asia, el África, y hasta algunos puntos de América, se aprovechaban hacia tiempo del nuevo preservativo. — Justifiquemos, no obstante, esa tardanza, diciendo que en España donde estábamos muy al corriente de lo que pasaba en el resto de Europa, se hizo á la inoculación una guerra de muy mala ley: se dijo, en el púlpito que era una invención de Satanás; que al patriarca Job le había inoculado el demonio de viruela; y, por remate, se la procesó!!! Pero los cargos razonablemente discutibles se reducen á los siguientes:

1.º La inoculación propaga el contagio varioloso; hace existir viruelas donde no las hay; es la viruela permanente; constituye focos voluntarios de contagio, pudiendo dar origen á una epidemia; y en buena ley, y en obsequio á la salud pública, debe prohibirse.

2.º La inoculación no siempre preserva de las viruelas naturales á los inoculados.

3.º La inoculación tiene sus caprichos de mal humor, casi siempre va acompañada de fiebre, y expone á una eventualidad, aunque rara, de muerte.

4.º Con la inoculación se contraen á veces enfermedades distintas de la viruela.

5.º Es una locura exponerse á tantos peligros para librarse de una enfermedad que tal vez no se padecerá nunca.

6.º El individuo no debe exponerse á peligro alguno, ni adoptar la inoculación, por el interés que en ello pueda tener el público.

7.º En conciencia, ningún hombre debe exponerse, ni exponer á sus semejan-

tes, á contrar enfermedades que Dios no le envíe.

Estas objeciones fueron presentadas y combatidas con gran copia de erudición, en España y fuera de España, en un sin número de libros, folletos, memorias, consultas, informes, etc., etc. — Llevaban ya la encimera los defensores de la inoculación, y por último empezó á prevalecer ya como una medida de higiene pública y conducente al bien común el inocular la viruela natural en las condiciones mas propicias, tomando el pus de un individuo de buena complexion, que tuviese las viruelas benignas, en ocasión que no reinase epidemia alguna, etc., etc. Con estas precauciones, realmente los síntomas de la viruela inoculada eran mas ó menos intensos, pero casi siempre muy benignos; la erupción no solía pasar de 15 á 30 pústulas; y cuando por azar se hacia confluyente la viruela, siempre era menos grave que la confluyente natural.

Estas consideraciones hicieron sin duda que Carlos IV (noviembre de 1798) mandara que en todos los hospitales, casas de expósitos, de misericordia, etc., se pusiese en práctica la inoculación de las viruelas, á fin de que se adopte generalmente, y puedan disminuirse los desastres que causa esta calamidad, según dice la ley 8.ª del libro 7.º, título XXXVIII, de la Novísima Recopilación.

Por fortuna, en lo mas recio de aquellas acaloradas polémicas se descubrió la vacuna, y vino á hacerlas ociosas. Tampoco hubieramos entretenido con su relato á nuestros lectores, si no fuese porque en estos últimos años se ha combatido la práctica de la vacunación, y está pugnando vigorosamente para rehabilitar la inoculación, ya del pus varioloso natural puro, ya diluido en leche, etc., etc.

Aconsejamos á nuestros lectores que por ahora no hagan el menor caso de esas discusiones. Hoy por hoy, el interés de las familias está en vacunar á sus individuos, así como el deber de los Gobiernos en procurar que abunde la vacuna fresca y eficaz. — En el siguiente artículo hablaremos de la vacuna y de la vacunación.

F. LONDERO.

## REGULADOR ELECTRICO

### DE LA MARCHA DE LOS TRENES

Aun no se trata de emplear directamente la electricidad como fuerza motriz; y de sustituirla, por ejemplo, el vapor. Esta futura conquista de la ciencia indudablemente se halla aun muy distante de nosotros; pero se trata, y esto es ya un gran adelanto, de servir de la electricidad para moderar y dirigir, poner en acción ó detener con prontitud y facilidad las grandes fuerzas de que actualmente disponemos. El aparato con cuyo auxilio puede obtenerse dicho resultado, ha recibido de su inventor Mr. Achard, antiguo alumno de la Escuela politecnica, el nombre de regulador eléctrico.

Las resistencias que para ello tiene que vencer el fluido eléctrico, según Mr. Achard, se hallan reducidas á su minimum, es decir, á los rozamientos inevitables en toda transmisión mecánica; la fuerza de la corriente se utiliza en su máximo de efecto, por que obra siempre al contacto, y se trasmite íntegra á consecuencia de una acción muy leve; incapaz de poner en juego por si misma y directamente los órganos ordinarios de la maquinaria; de manera que esta transmisión se efectúa independientemente de toda relación de cantidad entre la fuerza mecánica, pudiendo esta última ser doble, triple, cuádruple sin que sea necesario aumentar aquella. En cuanto al aparato en si mismo, es de construcción sencilla y de uso facil y seguro, sin que de ningún modo exija la precisión rigurosa y delicada que caracteriza á todos los demás mecanismos puestos en acción por la electricidad. Por lo menos así lo asegura Mr. Achard, que, por guardar sin duda

el secreto de su descubrimiento, se abstiene de toda descripción y ni aun indica el principio fundamental, limitándose á consignar las aplicaciones mas importantes que de él ha hecho hasta el día. Entre ellas hay una que nos parece digna de llamar la atención de las compañías de caminos de hierro, de los ingenieros, y en general de todos los que se interesen en favor del progreso de la industria auxiliada por la ciencia. Se trata de una especie de freno que ensayó en un wagon en el camino de hierro de Lijon. Con una débil corriente que suministra una pila de tres elementos, y con el simple contacto de dos hilos eléctricos, se consigue sujetar completamente en pocos segundos las cuatro ruedas del carruaje lanzado con la velocidad de 20 metros por segundo, quedando nuevamente en libertad tan pronto como cese el contacto de los hilos. Hace ya cerca de tres meses, según se dice, que se aplica el aparato en el apartadero del camino de hierro de París á Lijon, á un wagon de equipajes espuesto á la lluvia y todas las intemperies, funcionando con la misma precisión que el primer día, á pesar de las infinitas dificultades con que ha tenido que luchar la ejecución de este primer ensayo.

Generalmente hablando, los inventores se entregan á grandes ilusiones acerca del valor de sus descubrimientos, y como carecemos de datos precisos sobre el que nos ocupa, nos abstenemos de juzgarle; pero si sus resultados son tales como los indica Mr. Achard, no vacilaremos en declararle uno de los mas bellos y útiles entre los que se han producido desde la aplicación de las máquinas de vapor á los transportes de mar y tierra. Por ahora lo mas que podemos hacer es anunciar las principales mejoras que, según el autor, permitirá la adopción del regulador eléctrico en el servicio de los caminos de hierro.

«Si en todos los coches de frenos se establecen los reguladores eléctricos unidos entre si por un hilo eléctrico que termine en la locomotora, el maquinista que dirija el tren podrá abrir y cerrar á voluntad y sin auxilio ajeno, todos los frenos. Con la organización actual, tiene que limitarse á dar la señal al guarda-frenos, y es bien notorio que la mayor parte de las veces no ejecutan estos últimos la orden, bien porque no la oyen, bien por negligencia, puesto que se hallan exentos de toda responsabilidad.

«Con las indisposiciones precedentes, y sin adición alguna, se obtiene un medio permanente de comunicación entre el maquinista en la locomotora y el conductor en el último wagon, no por medio de los difíciles signos del telegrafo, sino por electros poderosos, enérgicos y al abrigo de toda equivocación.

«Siempre con las mismas indisposiciones y estableciendo los conductores eléctricos convenientes en los túneles, sobre las curvas en que los trenes pueden distinguirse á lo lejos ni menos ver las señales, llega á obtenerse el notable resultado de que los trenes sobre la misma via no pueden acercarse á menos de dos kilómetros de distancia, sin que circulando en ambos el fluido eléctrico produzca el cierre completo de todos los frenos y la parada antes del choque.

«Esto seria en efecto, maravilloso, y admitiendo como fundadas las promesas de Mr. Achard, no habria ya que temer, gracias á él, las terribles colisiones que han llegado á ser casi los únicos accidentes graves que hay que lamentar en los caminos de hierro; pero que tambien son los mas espantosos, los mas mortíferos y los de mas difícil prevision. El sistema de Mr. Achard significaria entonces mas que un progreso industrial; seria un apreciable servicio hecho á la humanidad, una garantía cierta de la seguridad de los viajeros. Nos atreveremos, sin embargo, á presentar una sola objeción á dos trenes lanzados en sentido opuesto sobre la misma via no podrán aproximarse á menos de dos kilómetros sin detenerse espontáneamente. Esto es muy bueno; pero el conductor eléctrico ¿no obrará de igual modo sobre los trenes que



marchen en el mismo sentido, y que con frecuencia pueden y deben seguirse á poca distancia sin daño alguno? En este caso, nos parece que se va mas allá del objeto apotestado, pues al asegurar á los viajeros contra todo azar de colisión, se incurriría en otro inconveniente muy grave, puesto que en muchos casos, la circulación en la vía se hallaría detenida y como paralizada sin necesidad alguna.

Nos complace la idea de creer que Mr. Achard posee los medios de suspender la acción de sus aparatos cuando sea necesario, y hacerlos funcionar solo en tiempo oportuno, y aun dado el caso de que la dificultad exista, no es de aquellas que pueden detener á un inventor en tan buen camino; insistimos en ello tanto mas, cuanto que el inconveniente es hipotético y que alimentamos un vivo y sincero deseo de ver cuanto antes realizados los efectos de tan benéfico descubrimiento.

Una cuarta mejora, añade Mr. Achard, puede también introducirse en el servicio de los caminos de hierro: esta es la maniobra de los discos—señales á gran distancia. El regulador eléctrico proporciona fácilmente el medio de producir esta maniobra automática con el solo hecho del paso de los trenes, sin el concurso de nadie.

Aun no es esto todo. El mismo aparato ha sido también aplicado con éxito para prevenir la explosión de las calderas de vapor por la deprensión del nivel del agua, cuando el fogonero descuida la bomba presora en tiempo útil. Poniendo al regulador eléctrico en comunicación con el flotador, por una parte, y por otra con la bomba alimentaria, de modo que pueda circular la corriente cuando llegue el agua mas abajo del nivel apetecido, se consigue alimentar la caldera y sostener un nivel fijo, sin intervencion del fogonero. Esta experiencia interesante tuvo lugar en Saint-Denis, en la fábrica de productos químicos de M. M. Coignet.

Finalmente, se ha hecho una quinta aplicación del aparato que nos ocupa á la telegrafía, para demostrar que con su auxilio es posible construir un telegrafo sin precision, que pueda colocarse en cualquier parte, y sobre todo que funcione con una corriente mas débil que la que reclama el actual sistema. Se han producido efectivamente signos escritos del telegrafo americano de Morse, y el aparato funcionó con la regularidad necesaria, á pesar de hallarse toscamente contruidos.

Mr. Achard cree que podrá también sacarse partido de su invencion para el manejo simultáneo del timon y de la máquina á bordo de los buques de vapor: para la calefacción de los edificios á una temperatura constante: para la construcción de relojes eléctricos de grandes dimensiones, á los que sería fácil imprimir una marcha simultánea, regular y segura, aun cuando fuesen grandes las distancias, etc. Pero estas últimas aplicaciones solo han sido estudiadas teóricamente, y no han podido aun someterse á los experimentos.

ARTHUR MANGIN.

(Revista Peninsular.)

## Apuntes

de los hechos mas notables de los reyes de España, bajo el nombre de Alfonso.

«Alfonso I, yerno del gran Pelayo, recibe el sobrenombre de Católico, y lo fue en grado tan eminente que por defender la fe de Jesucristo y á independencia del pueblo español luchó con denuedo contra los moros en los primeros años de la reconquista, y les ganó ciudades en Galicia, y en Leon y Lusitania: sus hazañas constituyen uno de los primeros cantos del gran poema de la reconquista.

«Alfonso II, denominado el Casto, continua la gran obra: terror de los árabes en los campos de Galicia, consigue sobre ellos victorias muy señaladas: rey á mas de guerrero, mejora la suerte de los pueblos: atiende á las necesidades morales é intelectuales: pelea y gobierna.

«Alfonso III, el Magno, fue tan valeroso en campaña como prudente en la corte: abatió en el llano de Grajal la soberbia de los mahome-

tanos: fortificó plazas como la de Zamora, y puso á raya las demasías de los grandes.

«Alfonso IV, conocido en la historia por el Monge, se ofrece cual modelo de humildad y cristiana perfección. Mal avenido con los borrores de la guerra y el vapor de sangre humana, cambia por el recinto de Sahagun los campos de batalla y las auras de la corte, dando á su hermano Ramiro la Corona; y con la Corona consejos muy saludables para la buena dirección de los negocios.

«Alfonso V es una gran figura en nuestra historia social y política: como guerrero ganó ciudades á los moros; como hombre de gobierno convocó Cortes en Leon (1020) y escribió la primera página en la magnífica é inapreciable colección española de fueros municipales: en Alfonso V y sus Cortes esta, pues, el precedente histórico del régimen representativo y del juicio por jurados.

«Alfonso VI es el gran Rey en cuya época vivió un héroe y acaeció un suceso que constituyen por sí solos una edad de España, y aun del mundo: el héroe es el Cid; el suceso es las Cruzadas. Al Cid y á las Cruzadas correspondía solo un monarca como Alfonso VI, el conquistador de Toledo, el espanto de los árabes de Andalucía, el mas ilustre de los reyes entre los de su tiempo.

«Alfonso VII, el Batallador, redujo á su poder las ciudades de Zaragoza, Tarragona y Calatayud, y toda la Celtiberia; murió cubierto de heridas en los campos de Aragon, é instituyó á los templarios por herederos del Trono.

«Alfonso VIII llena por sí solo el siglo XII: el conquistador de Cuenca y otorgador de su interesante antequeda, el héroe de las Navas, continúa gloriosamente el valor y las virtudes de sus antepasados, dejando en pos de sí la huella luminosa de sus magníficas hazañas y sabias disposiciones.

«Alfonso IX, rey de Leon, destrabó á los infieles en Estremadura; mientras D. Fernando, el Santo, les hacia cruda guerra en Andalucía, y D. Jaime en las Baleares: la muerte prematura sorprendió al infatigable guerrero en su carrera de triunfos y de conquistas.

«Alfonso el Sabio, á pesar de los yerros que como hombre cometiera, de los disturbios que en su reinado ensangrentaron el pais, y de las censuras á que hay podido dar lugar sus escritos; será siempre el Justiniano español; la primera figura en la historia de nuestra codificación; una tambien de las primeras en las letras españolas: D. Alfonso el Sabio, el coloso del siglo XIII, se anticipó á su época: su época no pudo comprenderlo: las posteriores se han encargado de hacerle justicia: su nombre vivirá tanto como la legislación de nuestra patria; tanto como la lengua de Berceo y de las Partidas.

«Alfonso XI logra tantos y tan inmarcesibles laureles, que su vida de guerrero es un tejido de proezas, entre las cuales resalta la admirable del Salado; su vida de político y de legislador puede consultarse en un gran libro que se llama Ordenamiento de Alcalá.

C. RIVAS.

(Miño.)

## ESTRANGERO.

El Times dedica en su artículo de fondo las reflexiones siguientes á la impresion que ha causado en Londres el folleto *Napoleon III y la Inglaterra*.

«Esta publicacion ha producido poco efecto, y á medida que ha sido examinada con mas detencion ha ido ganando terreno una impresion desfavorable. Háse observado que el autor, en tanto que se abstenia de señalar un solo caso en el cual se hubiese apelado á nuestras leyes para la producción de datos, ha renovado todas las afirmaciones anteriores sobre la licencia concedida á los refugiados y se ha estendido sobre el hecho de que los conspiradores y los regicidas se encuentran reunidos en Londres, como si despues que han desembarcado en nuestras playas su presencia en nuestro pais fuese un mal para la Francia y no para la Inglaterra. La afirmación de que los hombres de Estado de todos los partidos, en Inglaterra, están acordes sobre las alegaciones del despacho de M. Walewski y que deben, por consiguiente, admitir la concesión de las garantías que se piden, está en contradicción con la noticia publicada ayer de que se ha abandonado el proyecto de ley sobre los complots,

si es que este abandono no se ha hecho con el fin oculto de sustituirlo con otro equivalente.

«Bajo este respecto, así como en todo su conjunto, se considera que este documento tiene por objeto hacer ver á todas las naciones que Inglaterra, en vez de tener motivos para indignarse, está enteramente equivocada; que la Francia en esta ocasión se encuentra libre de todo reproche; que las recientes manifestaciones de este pais quedan justificadas y que si la alianza, indispensable á la futura prosperidad del mundo civilizado se pone en peligro, la responsabilidad de ello debe pesar sobre el gobierno inglés.»

En una correspondencia de la *Independencia* belga fechada en Paris el 13 se lee lo siguiente:

Asegúrase que el folleto de M. de La Guironniere, á pesar de su moderación, ha provocado una respuesta en Inglaterra, respuesta que verá la luz pública cuanto antes en Londres.

Por la anterior noticia,  
P. J. GELABERT Y POL.

## PALMA.

### CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

SAN AMOS, PROFETA

SANTA PETRA.

### AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 46 ms.

Pónese... á las ... 6 " 23 "

Hora en que debe señalarse el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 4 ms 28 s.

### AVISOS OFICIALES.

### GOBIERNO MILITAR

DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 30 de marzo de 1858.

Artículo 1.º Los cuerpos de esta guarnicion pasarán la revista de comisario del próximo mes de abril el día 1.º del mismo á las ocho de la mañana en sus respectivos cuarteles; la que será intervenida por el señor coronel de infanteria en situacion de reemplazo en esta capital don Joaquin Monet y Estevez.

Art. 2.º Las demas clases que deben firmar la declaracion de no percibir sueldos simultáneos y los señores gelos y oficiales que se hallan en esta plaza con real licencia ó en el concepto de transeuntes, la pasarán el día 3 á las doce de la mañana en una de las habitaciones de este gobierno militar.—El General Gobernador.—Pastors.—Es copia.—El comandante secretario, Ricardo Dominguez.

### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán de la brigada fija de artilleria, don José María Elias.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

Quien quisiere hacer postura á la décima séptima y décima octava division de la Cabaneta conocidas con el nombre de el *Olivaret de la Cabaneta*, sita en el término de la villa de Binisalem, de estension la primera de dos cuarteradas cincuenta y ocho estadios, y la segunda de una cuarterada un cuartón y ochenta y ocho estadios, los que lindan por parte de levante con viña del señor don Onofre Gradolí, por el poniente con camino de los Ollers, con viña de don Bartolomé Juliá por el norte, y con otra de Jaime Pons por el Sur; esta finca pertenece en propiedad á don Sebastian Gelabert, y en usufructo á su madre doña Maria de las Mercedes Bañuelos, el que debe respetar el comprador, y bajo este concepto quedan justipreciadas á razon de trescientas setenta y cinco libras por cuarterada. Se venden de orden del señor juez de este partido para con su producto hacer pago á doña Esperanza Roselló viuda y consortes, del capital é intereses que reclaman. La subasta es por veinte dias y para el remate queda señalado el día trece de abril próximo á las doce de su mañana en los

estrados de este juzgado, se admitirán las que se hagan siempre que estén arregladas á derecho. Dado en Palma á nueve de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—V.º B.º—Madrid Dávila.—Francisco I. Sastre.

### ADMINISTRACION DE LOTERIAS

DE MALLORCA.

Por orden de la Direccion general de Loterias, se establece en esta capital el juego de la loteria primitiva. Se admiten jugadas desde el día 30 del corriente. Palma 28 de marzo de 1858.—El administrador de loterias—J. M.

### CIUDAD DE PALMA.

NOTA de los precios que han tenido en el mercado de esta capital los frutos y artículos de primera necesidad que á continuacion se expresan durante el tercer tercio del mes de marzo.

Lib. sueld. din.

Trigo, cuartera.	4	10	»
Id. menudo, id.	3	12	»
Cebada, id.	2	2	»
Centeno, id.	»	»	»
Maiz, id.	3	»	»
Garbanzos, id.	6	12	»
Arroz, arroba.	1	17	»
Aceite de 1.ª clase, cuar.	1	5	»
Id. de 2.ª	1	4	»
Vino, cuartin	3	»	»
Aguardiente.	6	6	»
Vaca, libra.	»	12	»
Cárnero, id.	»	12	»
Tocino, id.	»	12	»
Trigo candeal cuartera.	5	»	»
Habas, id.	4	4	»
Habichuelas, id.	9	»	»
Gujas, id.	3	10	»
Leña, quintal.	7	»	»
Carbon de encina, id.	1	13	»
Id. de mata, id.	1	4	»
Algarrobas, id.	1	6	»
Almendron, id.	22	»	»
Queso, id.	12	10	»
Lana, id.	20	»	»
Paja larga.	10	»	»
Id. tallada.	9	»	»
Leña para horno, soma.	»	11	»

### NAVEGACION

### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 29.

De Iruya en 2 dias laud Guillermo y Carlos de 46 toneladas, pat. José Tur, con 5 mar., 18 pasajeros, sal y efectos.

De idem en idem místico Veloz de 36 toneladas, pat. Francisco Pujol, con 6 mar., 21 pasajeros, idem é idem, sal y efectos.

De idem en idem javeque San Juan, de 31 toneladas, pat. Manuel Torres, con 4 mar., 7 pasajeros, idem é idem.

De Valencia en 3 dias laud Buenvenida, de 58 toneladas, pat. Jaime Salleras, con 6 mar., 4 pasajeros, arroz y efectos.

De Alicante en 3 dias idem Joven Maria, de 37 toneladas, pat. Francisco Felany, con 7 marineros, 15 pasajeros, barrilla, patatas y efectos.

De Torrevieja en 3 dias idem San Antonio, de 20 toneladas, pat. Francisco Gallud, con 5 marineros, 2 pasajeros y barrilla.

### IDEM DESPACHADAS.

Día 29.

Para Iruya y Valencia vapor Rey don Jaime I, de 229 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 17 marineros, 105 pas., balsa y efectos.

Para Barcelona id. Mallorca, de 155 toneladas, cap. D. Antonio Baquer, con 18 mar., 60 pasajeros, id. é id.

Para Bona, laud Juanito, de 57 ton., pat. Antonio Valls, con 7 mar., vino é id.

Para Marsella id. San Telmo, de 52 ton., pat. Gabriel Flexas, con 6 mar., café é id.

Para Sora, id. San Jaime, de 33 ton., pat. Sebastian Llull, con 5 mar., vino é id.



# SECCION DE ANUNCIOS.

**EL DESPACHO DE LA IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT  
QUE ESTABA SITUADO EN LA PLAZA DE CORT**

**SE HA TRASLADADO**

**À LA MISMA IMPRENTA**

**Pas den Quint n.º 74 piso principal.**

**Novedades.**

**NINFAS PALMESANAS.**

CALLE DE BASTAIXOS, NÚM. 31.

tienda de la esquina contigua al horno llamado d' en Frau.

Gran surtido de sombrillas de seda desde 24 rs. à 120.—Id. de tito-seda à 18 rs.—Id. de algodón à 13.

Zapatos de goma de primera clase para señoras, à 19 y 20 reales par, y para caballero à 24 y 26.

Paraguas de todas clases, desde 18 rs. à 126.

Peines con elegantes adornos à la última moda parisiense para bailes y teatro, de diferentes colores, à gusto del consumidor y à precios sumamente equitativos.

Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristalería, perfumería, quincallería, y otro no menor de bisutería de lo más moderno que se conoce.

Las personas que gusten honrarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros, así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona ó el extranjero se le hicieren.

EN LA MANZANA 205, NÚMERO 15 Y 16, calle de San Lorenzo, hay para alquilar una casa zaguán con almacén y dos pisos, agua de fuente y de pozo y demás comodidades. Darán razón en casa del sastro Mir, delante San Nicolas.

VENTA.—Se venden tanto al contado como à plazos, à voluntad de su dueño veinte cuarteradas de tierra plantadas de árboles en paraje muy sano, con casita en ellas edificadas, distante de esta ciudad hora y media. Dará razón don Lorenzo Guasp, calle del Perayres.

**TIENDA  
DE VIDRIOS PLANOS.**

PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos extranjeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy à fin de que puedan surtirlos las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningún despacho de la isla, como igualmente canales y canerías de hoja de lata y de zinc.

Depósito del gas portátil, lámparas, y demás efectos correspondientes à dicho gas. Habiendo resuelto el fabricante del gas que desde el día 18 en adelante se baje 2 cuartos en cada porción, se hace presente al público para su gobierno.

LIBRERIA DE PEDRO JOSÉ GARCIA.

**DEVOCIONARIOS  
SEMANAS SANTAS.**

En dicha librería se halla un grande y completo surtido de Semanas santas de todas clases y Devocionarios con Semana santa, cuyas encuadernaciones varían desde lo ínfimo à lo mas superior, y à unos precios sumamente módicos. Dichos devocionarios se recomiendan al público por reunir la circunstancia de tener la letra de grande tamaño para, que se pueda leer, à escasa luz. Los hay tambien para los niños con los mismos requisitos. Los señores que quieran enterarse podrán pasar en la referida librería, donde se tendrá el gusto de enseñarlas.

**La Tutelar.**

Hallándose en poder del banquero de esta provincia D. Gregorio Oliver los recibos de anualidades correspondientes al vencimiento de 31 del corriente, se advierte à los socios de la Tutelar que pueden acudir desde hoy al 15 de abril próximo al despacho del mismo, travesía de la cuesta de Ambrós à la d' en Danis, núm. 9, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde en los días po festivos, à verificar el pago y retirar sus respectivos recibos.

La suscripción total de la Compañía asciende à reales vellón 357.341,084 repartidos en 47,196 pólizas. Palma 23 de marzo de 1858.

EN LA MANZANA 230, NÚM. 20, TIENDA de comestibles, se venden garbanzos de sauco de superior calidad à 16 cuartos la libra. Tambien los hay à 34 cuartos el almud en las Vueltas del Borne.

ALQUILER.—En la calle del Beato Ramon, casa número 67, hay para alquilar unos entre-suelos con tres cuartos dormitorios y derecho de agua, de fuente y pozo. En el café de dicha calle darán razón.

**CARRETELA DE LUJO**

PARA ALQUILAR.

Queda establecido un carruaje de lujo, recientemente construido con todas las comodidades apetecibles. Las personas que deseen servirse de él para bautismos, paseos y visitas, para acompañar à los vapores de ida ó llegada algún pasajero, u otras diligencias análogas, quedarán complacidas à satisfacción. Los precios serán: Para visitas dentro la ciudad ocho reales durante la primera hora y las restantes à razon de cuatro reales. Para bautismos doce reales no empleándose el carruaje mas de dos horas. Los precios para las demás diligencias que se ofrescan serán convencionales.

El dueño del carruaje vive en el Borne frente las oficinas de Hacienda pública número 4.

**AL PUBLICO.**

Marcelino Serrano, de 12 años de edad, natural de Pineda, provincia de Cuenca, hallándose de paso en esta capital, tiene el honor de presentar al público uno de los fenómenos mas raros de la naturaleza, consistente en la deformidad de uno de sus brazos y mano que pesan 15 libras. Estará de manifiesto todos los días en la casa de madera situada en la cuesta de la Pescadería desde las nueve à las doce por la mañana y desde las dos à las nueve por la tarde.

Entrada: Niños y soldados, ab. 31 cuartos.

**AVISO INTERESANTE.**

En la fonda de las Tres Palomas, n.º 63, se venden paños, satenes y varios otros géneros de lana para verano los cuales son de muy buena calidad, pudiendo servir para chalecos, pantalones, livitas, paletones y otras piezas. Todos los dichos géneros se venderán à precios cómodos en el sitio arriba mencionado.

EN LA MANZANA 180 NÚM. 33, CUESTA de Ambrós, casa zaguán, hay un segundo piso para alquilar.

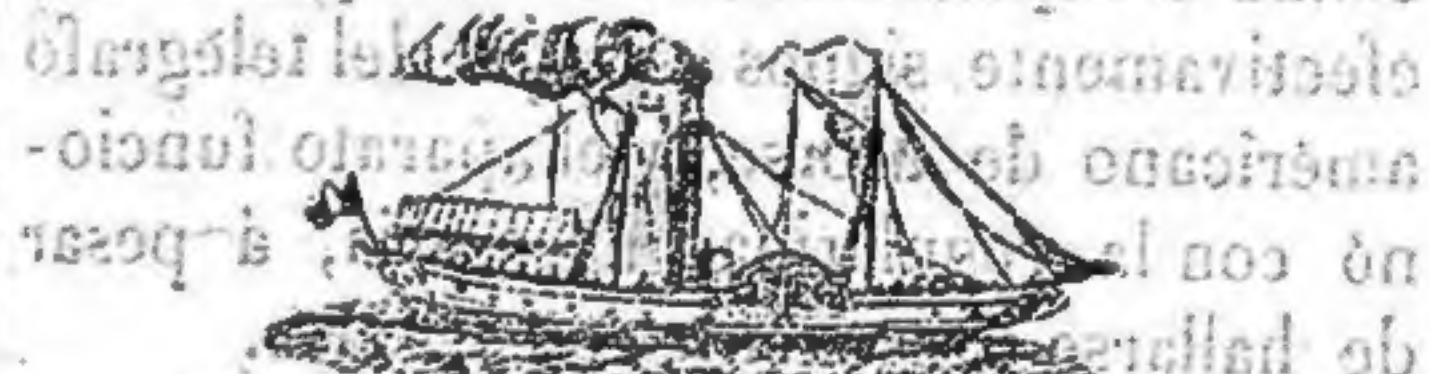
**Guano legitimo del Perú.**

En la agencia de negocios de J. Salvá y Compañía, frente à San Nicolas, acaba de recibirse el cargamento de dicho abono que se estaba aguardando.

ESTAN PARA ALQUILAR DOS CASAS DE recreo situas en Son Rapún. Darán razón en esta imprenta.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 31 del corriente à las cinco de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.

**LAS  
MIL Y UNA NOCHES,  
CUENTOS ARABES.**

NUEVA EDICION, ILUSTRADA CON 1600 DIBUJOS DE LOS MEJORES ARTISTAS:

traducidas en alemán del testo árabe genuino

Por Gustavo Weil,

CON ANOTACIONES DEL MISMO Y UNA INTRODUCCION

del baron Silvestre de Sacy,

Y VERTIDAS DEL ALEMAN AL CASTELLANO POR LOS MISMOS EDITORES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta obra constará de cuatro tomos, de tamaño, papel, caractéres y láminas igual al prospecto que se halla de manifiesto en los puntos de suscripcion.—Se repartirá por entregas de doce páginas al módico precio de UN REAL cada una, y contendrá unas 120; de modo que los suscritores obtendrán insensiblemente la obra mas amena, mas lujosa y profusamente ilustrada que ha visto la luz pública.—Todas las semanas se repartirán dos entregas, en cubiertas de color, y al fin de cada tomo se dará à los señores suscritores otra elegante cubierta para encuadernarlos.—Van publicadas las entregas primeras, que se hallarán en los puntos de suscripcion.

Se suscribe en las librerías de Garcia y Colomar, plaza de Cort, y en la imprenta de este periódico, Pas den Quint, número 74.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.